

InterAcción y Perspectiv

Revista de Trabajo Social

ISSN 2244-808X
D.L. pp 201002Z43506

Julio -Diciembre 2020
Vol. 10 No. 2



Universidad del Zulia
Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Centro de Investigaciones en Trabajo Social

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

ANÁLISIS DE VIOLENCIA SEXUAL EN EL OCIO NOCTURNO*

Sara Olivares Álvarez ** Rafael Arredondo Quijada *** Ana Cristina Ruiz Mosquera ****

Resumen

Según la Organización Mundial de la Salud violencia sexual es todo acto sexual, tentativa de consumir un acto sexual, comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra, independientemente de la relación de esta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo. El artículo presenta resultados de un estudio, financiado por el Ayuntamiento de Málaga a la Asociación Cívica para la Prevención, dentro del Pacto de Estado contra Violencia de Género, fue diseñado con el objetivo de analizar cuantitativamente las múltiples formas de violencia sexual que se producen en los espacios de ocio nocturno, siendo frecuente el consumo de sustancias psicoactivas, a través del paso de 1.046 encuestas, entre los meses de abril a junio de 2019 en la ciudad de Málaga. Los resultados muestran que el 58'48% de las mujeres han presenciado alguna forma de violencia sexual mientras que el porcentaje de hombres asciende al 53,13%. Así mismo, el 42,6% de las mujeres indica haber sufrido violencia sexual en primera persona frente al 28,86% de hombres que lo manifiestan. Se concluye que en los espacios de ocio nocturno se están dando múltiples formas de violencia sexual normalizadas en la actualidad en un contexto machista y patriarcal, donde son las mujeres las que más lo perciben y lo sufren. De ahí la necesidad de intensificar estrategias preventivas y la educación cívica para erradicar las agresiones sexuales en nuestra sociedad.

Palabras clave: Violencia sexual; violencia de género; patriarcal; ocio nocturno; juventud

Abstract

Analysis of sexual violence at night leisure

According to the World Health Organization sexual violence is any sexual act, attempt to consume a sexual act, comments or unwanted sexual advances, or actions to commercialize or otherwise use the sexuality of a person through coercion by another, regardless of her relationship with the victim, in any setting, including the home and workplace. The study that is presented, financed by the Malaga City Council to the Civic Association for Prevention, within the State Pact against Gender Violence, is designed with the aim of quantitative method analyzing the multiple forms of sexual violence that occur in spaces nightlife spaces, with the consumption of psychoactive substances being frequent, through the application of 1,046 surveys, between the months of April

to June 2019 in the city of Malaga. The results show that 58,48% of women have witnessed some form of sexual violence while the percentage of men rises to 53,13%. Likewise, 42,6% of women indicate having suffered sexual violence in the first person compared to 28.886% of men who manifest it. It is concluded that in nightlife spaces there are multiple forms of sexual violence normalized today in a sexist and patriarchal context, where women are the ones who perceive it the most and suffer it. Hence the need to intensify preventive strategies and civic education to eradicate sexual assaults in our society.

Keywords: Sexual violence; gender violence; patriarchal; nightlife; youth

Recibido: 21/10/2020 Aceptado: 16/11/2020

* Esta investigación fue subvencionada por el Ayuntamiento de Málaga a través de los fondos del Pacto de Estado contra la Violencia de Género del Gobierno de España, correspondiente al año 2019

** Asociación Cívica para la Prevención – ACP, Psicóloga, Máster en Investigación e Intervención Social y Comunitaria por la Universidad de Málaga. España

*** Docente e investigador en la Universidad de Málaga – España. Correo electrónico: rafaelarredondo@uma.es

**** Asociación Cívica para la Prevención – ACP Trabajadora social, Psicóloga y Doctora en Ciencias Jurídicas y Sociales por la Universidad de Málaga. España

1.- Introducción

Según la Organización Mundial de la Salud la violencia sexual es todo acto sexual, tentativa de consumir un acto sexual, comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por parte de otro individuo, independientemente de la relación de esta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo.

En la actualidad los estudios representativos sobre violencia sexual llevados a cabo por personas que no son la pareja son casi inexistentes, de hecho, los datos disponibles suelen tener su origen en encuestas basadas en la población sobre delincuencia, registros policiales y judiciales, estudios de entornos clínicos y organizaciones no gubernamentales, centros de crisis para víctimas de violación y estudios retrospectivos de abuso sexual de niños. El problema está en que en estos entornos se notifica solo un pequeño porcentaje de casos, por lo que solo se llega a obtener una subestimación de la prevalencia.

Este es el ejemplo del estudio latinoamericano que en 2010 calculó que solo alrededor de un 5% de las víctimas adultas de la violencia sexual notificaron el incidente a la policía. Los motivos que pueden provocar que las mujeres no notifiquen este tipo de violencia sexual, se podrían explicar por las dificultades para identificar este tipo de violencia en el ocio nocturno, la inadecuación de los sistemas de apoyo, la

vergüenza, el miedo a represalias, el miedo a ser señalada, riesgo a que no les crean y temor a ser tratadas mal o ser marginadas en la sociedad.

Es por eso por lo que se ha detectado la necesidad de efectuar más investigaciones que nos ayuden a aproximarnos a este fenómeno ya que en las últimas décadas se han multiplicado las manifestaciones que alertan de la violencia sexual durante el ocio nocturno.

2.- Marco interpretativo de la violencia sexual

El concepto de "marco interpretativo", fue descrito por Goffman, como el conjunto de las orientaciones mentales que permiten organizar la percepción y la explicación de un fenómeno determinado. Ésta se ha establecido como base a la hora de entender la lógica de situaciones sociales que generan sufrimiento, como la violencia sexual, constituyendo un punto de partida hacia el cambio.

En su sentido más general la violencia puede ser consentida de forma inconsciente por la víctima, contemplado este hecho en el caso de los menores de forma muy concreta, y en algunas relaciones de pareja. En otras ocasiones, la mayoría de ellas, las víctimas no son conscientes de serlo, por razones socioculturales, contextuales (como las relaciones de manipulación llamadas 'tóxicas'), o personales, cuando la realidad ofende en lo más profundo del amor propio. El consentimiento incumbe al tipo de aproximación deseada y también a las medidas anticonceptivas y profilácticas.

La violencia, antes que, con una perspectiva teórica de alcance, en este estudio se aborda como la protagonizada por individuos con hostilidad manifiesta e intención de generar daño a otros; posiblemente porque es dicha concepción la que permite intervenir legal y políticamente de forma directa (Jackman, 2002). La coacción puede abarcar: uso de grados variables de fuerza, intimidación psicológica, extorsión, amenazas (por ejemplo, de daño físico o de no obtener un puesto trabajo, etc.). También puede haber violencia sexual si la persona no está en condiciones de dar su consentimiento, por ejemplo, cuando está ebria, bajo los efectos de un estupefaciente, dormida o mentalmente incapacitada.

La violencia sexual analizada en el estudio comprende: comentarios sexuales incómodos (insinuaciones y proposiciones sexuales molestas, invitaciones y peticiones de favores sexuales, hacer comentarios sexuales obscenos o hacer bromas ofensivas que hagan sentirse denigrada a la víctima), insistencia ante la negativa, acorralamiento (acercamiento físico excesivo o buscar quedarse a solas con la víctima de forma innecesaria), tocamientos no consentidos (palmaditas, pellizcos, roces, etc.), actos sexuales no consentidos sin fuerza y actos sexuales no consentidos con fuerza.

3.- Metodología

El artículo deriva de una investigación que tuvo como objetivo central analizar cuantitativamente las múltiples formas de violencia sexual que se producen en los

espacios de ocio nocturno, a los que acude principalmente la población juvenil, y donde es frecuente el consumo de alcohol y otras drogas.

Se utilizó una metodología cuantitativa, mediante la aplicación de 1.146 encuestas diseñadas de forma específica para esta investigación. Con el cuestionario se quería conocer si los/as participantes habían presenciado o percibido en primera persona algún tipo de violencia sexual: comentarios sexuales incómodos, tocamientos no consentidos o actos sexuales no consentidos con o sin fuerza (debido a que se estaba bajo los efectos de alguna sustancia) mientras estaban de fiesta, entre otros aspectos. Esta aproximación cuantitativa permitió conocer de cerca las manifestaciones de violencia sexual que se producen en el ocio nocturno en la ciudad de Málaga durante el periodo de abril-junio de 2019

La recogida de datos se realizó desde el mes de abril hasta junio de 2019 en la zona centro de la ciudad de Málaga, donde los jóvenes disfrutaban de ocio nocturno, en horario de 23,00 h. a 03,00 h. durante viernes y sábado. Esta fue realizada por personal que participaba del proyecto y que recibió una formación previa, tanto en lo relativo a género como en la interacción en espacios de ocio. Para la que se utilizó un cuestionario diseñado específicamente para este estudio, instrumento que ha ayudado a sistematizar los resultados. Posteriormente se procedió al análisis inductivo de estos datos cuantitativos mediante el uso del programa SPSS en su versión 19

La muestra estuvo compuesta por un total de 1.046 participantes, en su totalidad población joven que disfrutaba de la fiesta nocturna en la ciudad de Málaga. Por motivos específicos de este estudio se han eliminado un total de 100 cuestionarios, puesto que los rangos de edad en los que se interesaba estaban prefijados entre 14 y 39 años, excluyendo del estudio a quienes se encontraban fuera del mismo.

Las mujeres son las que más participaron, manifestando su percepción sobre la presencia de violencia sexual en el ocio nocturno con una representación del 63,0% con respecto al 37,0% de los hombres. Y con una edad media en ambos géneros situada en los 22 años.

Tabla 1. Personas que realizaron las encuestas desagregados por género y edad media

	Hombres	Mujeres
%	37,0%	63,0%
Nº de personas	387	659
Edad media	22,13	21,84

Fuente: Elaboración propia

En cuanto al nivel de estudio se observa que tanto en mujeres como en hombres predomina como últimos estudios los de bachilleratos. A la vez que se encuentra una mayor diferencia intergénero con relación a la formación académica en los estudios universitarios, donde son las mujeres las que superan al género masculino en un 9,1%.

Sobre la información y formación recibida relacionada con género, un 63% indica haberla recibido, siendo las mujeres las que más al representar el 75% del total.

Tabla 2. Nivel de formación académica y formación en género

		Hombres	Mujeres
SI ha recibido formación en género		62,7%	74,6%
Últimos estudios finalizados	Sin estudios	2,0%	2,0%
	ESO	22,0%	14,3%
	Bachillerato	30,5%	34,3%
	Grado Medio o Superior	19,8%	14,6%
	Universitarios	25,7%	34,8%

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los datos de orientación sexual, el grosso de la población se considera heterosexual ya que está representado por un 76,8% en el caso de los hombres y un 78,5% en las mujeres, es decir 7 de cada 10 jóvenes que disfrutaban del ocio nocturno en la ciudad de Málaga y que participaron en el estudio se consideran heterosexuales. Las diferencias más marcadas en cuanto a la orientación entre hombres y mujeres se encuentran en que los hombres se consideran en un 13,5% homosexual mientras que ellas un 4,4%. En cambio, la bisexualidad por parte de ellas es mayor en relación con los hombres.

4.- Resultados

Expectativas ante una noche de fiesta

Una de las variables objeto de estudio del cuestionario era conocer que es lo que esperaban de una noche ideal de fiesta. El primer aspecto identificado y el más escogido por la población encuestada ya sea hombres o mujeres es que una noche ideal de fiesta es diversión siempre para el 88,7%, seguido del ítem que, a menudo, para un 39,3% de la población es conocer personas.

En cuanto a qué es para ellos/as salir de fiesta, un 54,8% afirman que alguna vez es flirtear mientras que para el 43,9 de la juventud encuestada significa tener sexo.

Aproximándonos desde el género a estos datos, se ve relevante como divertirse con amigas/os es algo deseable "siempre" para casi todas las mujeres (93,8%) y el 87,7% de los hombres. Bailar, en cambio, es una actividad con un claro componente de género, siendo las mujeres las que más lo contemplarían dentro de una noche ideal (33,2% siempre y el 33,4% muy a menudo). Asimismo, los hombres en su conjunto

son los que incluirían más el consumo de alcohol y otras drogas, como parte del inventario de su ocio nocturno (en un 86,9%).

Gráfico 1

Expectativas ante una noche de fiesta respecto al sexo

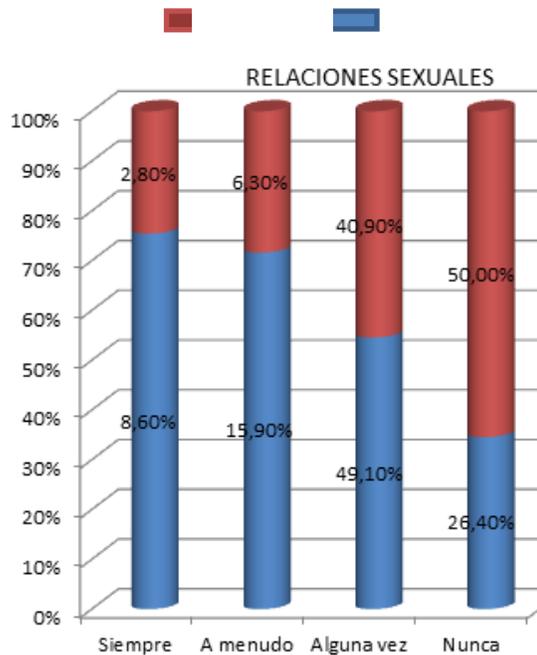
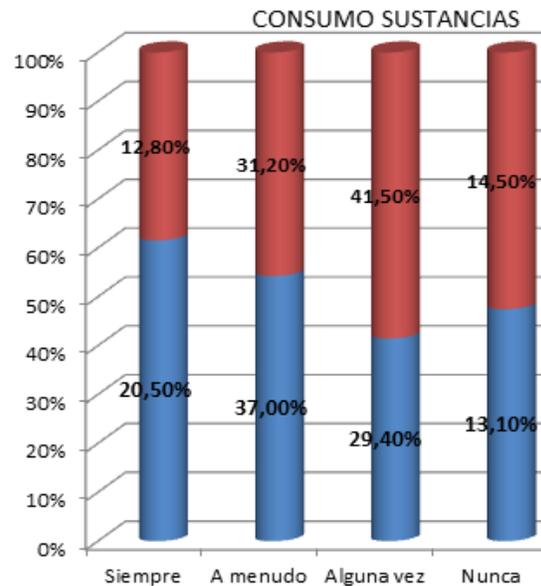


Gráfico 2

Expectativas ante una noche de fiesta respecto al consumo de sustancias



Fuente: Elaboración propia

Percepción de situaciones de violencia sexual en ambientes de ocio nocturno

El porcentaje de mujeres que han percibido comentarios sexuales incómodos en ambientes de ocio nocturno en algún momento asciende al 92,5%, frente al 7,30% que nunca ha percibido comentarios de este tipo. Como puede observarse en la Tabla 3, la mayor parte de las mujeres (46'60%) a menudo presencia como se realizan comentarios mientras que los hombres manifiestan presenciarnos alguna vez, de forma más puntual, muy seguido del 35'10% que presencia este tipo de comentarios a menudo. Con una diferencia de más de once puntos son las mujeres las que más perciben este tipo de comentarios.

Tanto hombres como mujeres coinciden en su mayoría en que han presenciado alguna vez insistencia ante negativas (36,70% de los hombres sobre un 38,50% de las mujeres), seguidos muy de cerca en ambos casos de aquellos que lo han presenciado a menudo (32,30% de los hombres y el 37,00% de las mujeres encuestadas), siendo el género femenino el que más indica haberlo presenciado que el masculino.

El 39,0% de las mujeres indica haber presenciado alguna vez un acorralamiento mientras disfrutaba del ocio nocturno mientras que, por su parte los hombres coinciden en que alguna vez sí que lo han presenciado en un porcentaje que asciende al 35,2%

En cuanto a haber visto tocamientos no consentidos, el 40% de las mujeres señala el haberlos presenciado en alguna ocasión, muy cercano al porcentaje de hombres que se eleva al 38,9%. Por su parte la mitad de los hombres (49,5%) han expresado que nunca han presenciado tocamientos no consentidos.

Destaca que la mayoría de los hombres y mujeres nunca ha presenciado actos sexuales no consentidos, ya sea con o sin fuerza. Aunque pueda denotarse insignificante por su bajo porcentaje, cabe resaltar la importancia de que hay un 2,10% de hombres y un 1,70% de mujeres que han presenciado actos sexuales no consentidos sin fuerza siempre, elevándose este porcentaje en "a menudo" tanto en hombres como mujeres (siendo más elevado en los primeros). Lo mismo ocurre con actos sexuales no consentidos con fuerza, dentro del ítem "siempre", siendo el valor superior en hombres (1,60%) que en mujeres (0,60%), que sumado a "menudo" y "alguna vez" alcanzaría el 16,5% en las respuestas facilitadas por los hombres

Tabla 3. Percepción de situaciones de violencia de género en ambientes de ocio nocturno

En situaciones de fiesta HAS PRESENCIADO	SIEMPRE		A MENUDO		ALGUNA VEZ		NUNCA	
	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER
Comentarios sexuales incómodos	13,7%	18,00%	35,10%	46,60%	36,40%	27,90%	14,70%	7,30%
Insistencia ante la negativa	10,90%	11,60%	32,30%	37,00%	36,70%	38,50%	20,20%	12,90%
Acorralamiento	3,90%	5,70%	11,40%	12,70%	35,20%	39,00%	20,20%	42,60%
Tocamientos no consentidos	3,90%	7,90%	15,40%	19,10%	38,90%	40,00%	49,50%	33,00%
Actos sexuales no consentidos SIN fuerza	2,10%	1,70%	6,00%	5,80%	20,40%	24,80%	41,80%	67,70%
Actos sexuales no consentidos CON fuerza	1,60%	0,60%	4,20%	3,50%	10,70%	10,50%	71,50%	85,30%

Fuente: Elaboración Propia

Situaciones de violencia sexual en ambientes de ocio nocturno.

Cuando se hace referencia a recibir en primera persona comentarios sexuales incómodos, la mayoría de los hombres indica nunca haberlos escuchado mientras que el 39'2% de las mujeres encuestadas indican que alguna vez lo han recibido, seguidas muy de cerca del 33,2% que señala que los recibe a menudo, y un 12,6% siempre, significando esto que los han recibido el 85% de las mujeres encuestadas. (Tabla 4)

La mayoría de los hombres, 58,4% indicó nunca haber percibido insistencia ante la negativa a mantener cualquier tipo de contacto sexual. En el caso de las mujeres destaca que alguna vez han sido víctimas de insistencia ante su respuesta negativa.

En cuanto haber sido objeto de acorralamiento, mientras los hombres indican en un 78,3% que nunca, las mujeres bajan hasta el 69,9%. Donde un 22,1% de mujeres ha referido haber sido acorralada en alguna ocasión.

Las respuestas tanto de hombres como mujeres ante los ítems referidos a haber recibido tocamientos no consentidos, y haber mantenido relaciones sexuales no consentidos con o sin fuerza, coinciden en que la mayoría nunca los ha sufrido en primera persona.

Aunque la mitad de las mujeres encuestadas indican haber sido objeto de tocamientos no consentidos, si se consideran los tres ítems: siempre, a menudo y alguna vez. Y el 5,3% de mujeres expresa que en alguna ocasión ha sido objeto de actos sexuales no consentidos con fuerza, porcentaje que se eleva al 12% en los actos sexuales no consentidos sin fuerza.

Tabla 4. Frecuencia en primera persona en padecer algún tipo de agresión sexual

En situaciones de fiesta TE HAN REALIZADO:	SIEMPRE		A MENUDO		ALGUNA VEZ		NUNCA	
	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER
Comentarios sexuales incómodos	5,4%	12,6%	16,1%	33,2%	31,3%	39,2%	47,2%	15,0%
Insistencia ante la negativa	3,6%	6,9%	12,4%	21,6%	25,6%	40,5%	58,4	30,9%
Acorralamiento	1,8%	2,4%	4,7%	5,5%	15,1%	22,1%	78,3%	69,9%
Tocamientos no consentidos	2,1%	4,1%	5,5%	9,2%	29,2%	37,3%	63,3%	49,9%
Actos sexuales no consentidos SIN fuerza	1,0%	0,9%	1,8%	1,5%	9,7%	12,0%	87,4	85,5%
Actos sexuales no consentidos CON fuerza	0,5%	0,5%	2,6%	1,1%	4,7%	5,3%	92,2%	93,2%

Fuente: Elaboración propia

5.- Conclusiones

Aunque actualmente la inmensa mayoría de la población condena la violencia sexual, cuando se pregunta por comportamientos propios de violencia sexual como comentarios sexuales incómodos, acorralamientos, insistencias ante negativas,

tocamientos no consentidos y actos sexuales no consentidos disminuye de forma sustancial la rotundidad con la que las personas identifican estos comportamientos como acciones que deberían reconocerse como actos de violencia sexual.

Una conclusión general que queda patente es que la mayoría de las mujeres encuestadas afirma haber vivido "situaciones de violencias sexuales normalizadas" en espacios de ocio nocturno a lo largo de este estudio mientras que para los hombres es algo más circunstancial.

De los resultados se puede concluir que existe un largo camino por recorrer en cuanto a la 'desnormalización' de la percepción de estas conductas que se identifican como distintas formas de agresiones sexuales. Ellos consideran que se da alguna vez, más puntual, mientras que en mujeres es percibido de forma más continua. Las cifras así lo constatan. De hecho, una de las conclusiones que se desprende de las respuestas a este cuestionario es que los hombres tienen más dificultades que las chicas para percibir e identificar las distintas manifestaciones de violencias sexuales que ocurren en su entorno, debido a la normalización de ciertas conductas en situaciones de ocio nocturno.

Con los resultados obtenidos se puede afirmar que en los espacios de ocio donde acude la población juvenil se están dando múltiples formas de violencia sexual, que en la actualidad se siguen normalizando describiéndose en un marco interpretativo que organiza la percepción y la explicación de la violencia sexual en un contexto machista y patriarcal. Estas formas de violencia son observadas o percibidas en primera persona generalmente por mujeres como presentan los resultados de este estudio.

Se identifica y muestra la necesidad de intensificar las estrategias preventivas, la educación cívica y los recursos, llevar las campañas contra las agresiones sexistas a estos espacios habituales de ocio (más específicamente en el ocio nocturno donde el abuso de sustancias es común para los jóvenes y adultos), y revisar las medidas de control y seguridad, así como la respuesta jurídico-penal y la práctica judicial al respecto.

Referencias bibliográficas

- Contreras J Et al. (2010) Sexual violence in Latin America and the Caribbean: a desk review. Pretoria, Sexual Violence Research Initiative.
- Goffman, E. (1974). Frame Analysis, Boston, Northeastern University Press
- Jackman, M. R. (2002). "Violence in social life". Ann. Rev. Of Soc. 28, 387-415
- Organización Mundial de la Salud. Violencia contra la mujer: violencia de pareja y violencia sexual contra la mujer. Nota descriptiva N°. 239. Actualización de septiembre de 2011. Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 2011.
- Watts C, Zimmerman C. (2002) Violence against women: global scope and magnitude. Lancet, 359(9313):1232-37.